



La piedra santa

Un día, en una fogata familiar, mi abuelo me contó una historia. Esta historia transcurre en un cerro que está ubicado en la Comuna de Llay Llay. En aquellos tiempos, este cerro no tenía ninguna piedra o roca de tamaño que llamara la atención; sin embargo, a los pies de este lugar existía una pequeña casita donde vivía una familia poco numerosa: estaba formada por un padre muy pobre, pero muy trabajador, una madrastra y una inocente niña de ocho años. Esta familia tenía una granja donde criaban cerdos, caballos, gallinas, cabras, vacas y ovejas, entre otros animales.

María, la niña, acostumbraba alimentar a ciertos animales, ya que su padre trabajaba y salía muy temprano de casa y regresaba muy tarde al anochecer. Por su parte, la madrastra solo acostumbraba a gritar y a mandar a la pobre niña a hacer cualquier cosa con tal de no tenerla cerca.

Cierto día, la madrastra le ordenó a la niña que hiciera unas labores en la granja. Al ver que la niña había terminado a temprana hora, la mandó con su hacha de piedra y una lienza para que subiera al cerro a buscar leña. Aburrida de su propia

vida, la niña tomó sus cosas y partió sin rumbo alguno. En su camino, se encontró con una piedra que jamás había visto; la piedra tenía algo especial: era brillante y deslumbradora. La niña la observó y luego de un momento se acordó de su buena madre que estaba en los cielos. Se sentó al lado de la piedra y elevó un rezo hacia ella. María permaneció ahí varias horas, sin pensar que debía regresar a casa; solo recordaba a su madre y pensaba cómo sería tenerla a su lado por un momento. Luego de casi un día, María volvió a casa con las manos vacías, pues no había juntado la leña que le habían pedido.

Cuando llegó a casa, la madrastra le preguntó en un tono poco agradable:

—¿Dónde está la leña que te ordené que me trajeras?

Asustada, la niña bajó la mirada y se fue a su pieza. Al otro día, su padre se levantó al amanecer y se fue a trabajar. La niña se levantó a la misma hora a tomar desayuno, pues pensaba ir a visitar la piedra que había encontrado. Cuando estaban tomando desayuno, su madrastra se levantó indignada por lo que había sucedido el día anterior, y la mandó nuevamente al cerro a buscar leña. María tomó su pequeña hacha y su lienzo y partió apenada, pero esta vez, con rumbo a la piedra.

Cuando llegó a ella, solo pudo llorar sin cesar al acordarse de su madre. Entonces, mágicamente, apareció ante ella la imagen de su querida mamá, que la miraba con compasión. Al verla, María le pidió en voz baja:

—Madre, llévame contigo, no quiero sufrir más aquí en este mundo.

En ese instante sucedió algo inesperado: la niña comenzó a desaparecer lentamente. Mientras esto pasaba, la diminuta piedra crecía y crecía cada vez más. Sólo el hacha, la lienza y los pequeños zapatitos de charol quedaron allí, como muestra de su ausencia.

Cuando oscureció, la madrastra se empezó a preguntar dónde estaba la niña, ya que su marido le preguntaría por ella.

Cuando el padre se enteró de la desaparición de su hija, salió a buscarla al cerro. Sin saber lo que había sucedido, la buscó toda la noche. Al día siguiente siguió con su búsqueda, pero no encontró huellas de ella. Luego, después del mediodía, subió nuevamente al cerro con la fe de encontrar a su pequeña. Esta vez se encontró con una enorme piedra blanca que nunca había visto; a los pies de ésta se

CONCURSO

HISTORIAS DE NUESTRA TIERRA

encontraban los zapatos, el hacha y la lienza. El padre los tomó y comprendió que aquello era un milagro y que la madre de la niña tenía que ver con ello. Apenas habían pasado unos minutos cuando el hombre sintió una voz aguda que le decía: “Padre soy yo, no me busques más, pues estaré bien con mi mamá.”

Después de esto, el padre se conformó y volvió a su casa. Aunque estaba apenado por su hija, no la volvió a buscar. Lo había comprendido todo; la madrastra tuvo que irse de la casa por todos los maltratos que había dado a la niña.

Con el tiempo, este hombre rehízo su vida con una mujer que lo amaba de verdad y que siempre le recordaba lo bello que había sido ser padre de aquella maravillosa niña.



Actividades para "La piedra santa"

En este cuento se narra la vida de una familia que tiene una granja, y aparecen nombradas varias actividades económicas que son propias del mundo rural. ¿Sabes cuáles son las principales actividades económicas del mundo rural?

Lee el siguiente recuadro y contesta las preguntas.

LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS PRIMARIAS

Las actividades económicas "extractivas" o "primarias" son aquellas que consisten en extraer recursos naturales (materias primas) de la naturaleza. La agricultura, la ganadería, la pesca, la minería y la actividad forestal son las principales actividades extractivas.

En la agricultura se cultiva la tierra y se extraen vegetales, como por ejemplo: tomates, maíz, papas, etc. En la ganadería se crían animales domesticados para obtener de ellos carne, leche, huevos, lana, pieles, etc. En la pesca se extraen del mar peces y mariscos, como por ejemplo: salmones, reinetas, merluzas, camarones, etc. Estas tres actividades primarias tienen en común que son seres vivos o se obtienen de éstos.

En la actividad forestal se plantan y talan árboles, como por ejemplo pinos y eucaliptos, para obtener de ellos madera, papel, combustible, etc. Es decir, también es una actividad primaria que proviene de materias vivas.

Por último, en la minería, se extraen de la corteza terrestre minerales metálicos como el oro, la plata, el cobre, etc., y no metálicos como el salitre y la sal. Los minerales son materias inertes, por lo tanto, los recursos de la minería no son renovables; es decir, son recursos naturales "agotables".



- ¿Cuáles de estas cinco actividades económicas primarias están presentes en el texto? Justifica tu respuesta citando ejemplos.
- ¿Qué gran diferencia existe entre la minería y las demás actividades extractivas?
- ¿Qué significa que un recurso natural no sea renovable? ¿Qué implicancias tiene esto?
- En tu entorno ¿cuál de estas cinco actividades económicas se practica?

Crucigrama

1. Lugar donde se crían animales y, a veces, se cultivan plantas.
2. Tela que sirve para amarrar cosas.
3. Actividad económica centrada en la labranza y el cultivo de la tierra.
4. Región de Chile en la que se ubica Llay Llay.
5. Actividad económica que consiste en la cría y manejo de animales.
6. Medio de transporte gracias al cual Llay Llay adquirió importancia.
7. Esposa del padre de alguien, pero que no es su madre.
8. Muy brillante.
9. Camino o dirección a seguir.
10. Mamífero rumiante y doméstico, con cuernos y pelo corto. Su leche se usa para la producción de quesos.
11. Hembra del carnero.

